

STANFORD UNIVERSITY

STANFORD, CALIFORNIA 94305

DEPARTMENT OF SPANISH AND PORTUGUESE

Octubre 14, 1982

Querido Eduardo:

Gracias, muchísimas gracias por el nuevo disco que ya he escuchado varias veces y se lo he tocado a familiares y amigos. El cambio, en las alturas, gran cambio, veíase venir o, mejor dicho, vino creciendo y está por fin en la Revolución y las Estrellas. ¿Definitivo? Así parece. Un mundo nos separa de ese mundo, dices con mucha razón, y hay que decirlo. Lo otro, la zona de zozobra, más incierto y nos inquieta, es el Quilapayún que fue. ¿Que fue? Ves, cuesta admitirlo. Atrás queda el canto por las calles, la voz irreprimible, el canto de las banderas y las marchas, el eco de tanta, tanta gente gritando adelante. Da un poco de miedo porque es tan sencillo lo sucedido: ha pasado el tiempo. Tú sabes que, en otra esfera, mi experiencia ha sido semejante. Pasé del testimonio aperrado a la desconstrucción padre (mi novela Coral de guerra) y salí por un libro en que he vuelto a reirme, a evocar, a soñar y a reconocer que no ha terminado nada. Es la novela de que te hablé y que está en prensa, se llama Guarniciones y doncellas, título aprendido en el Padre Pablo. Este disco de ustedes reconoce la necesidad no ya de sobrevivir, sino de vivir, con todas las letras, las del amor, las de la vida y las de la muerte. Un poco o más de un poco de metafísica es tan necesario como el vinillo del verano. Dulce y embustero y lisonjero, al decir de la Violeta y qué bien lo canta la Isabel. ¿Por qué no reconocerlo? ¿Por qué ponerle más alambres a la vieja jaula y sentarse a esperar? El disco, entonces, es Quilapayún y no es Quilapayún. Más bien se trata de cantar de nuevo, cantar como cantan ciertas novelas y como canta la verdadera poesía. Quilapayún viene con su nuevo arte: poesía y canto. Me impactaron, como dicen los cronistas deportivos, Luz negra y Primavera (al viejo Alberti lo vi hace poco disfrazado de yippie, con peluca de yegua baya, y una gitana a remolque), las canciones de amor, 'Eclipse de sol' y 'Las estrellas' son estivales y hay que bailarlas bella y libremente, como se merecen. Me gustó el retrato de Sandino con sombrero. 'El gavián' es un tour de force, parece abrir un mundo que estaba cerrado en los guitarrones, también es posible entrarle con maracas y entretenerse. La cantata popular de Juan Orrego Salas iba creciendo y al final me pareció dispararse para otra parte, quiero decir en los versos finales, me doy cuenta de que así lo estructuró el gran maestro que es Juan, pero a mí todavía me asusta la disonancia a muchas voces. Opinión, como ves, que no tiene nada que ver. El disco, entonces, tiene un sonido nuevo que seguiré escuchando hasta que lo distinga con claridad y empiece a echarlo de menos, señal de que ha gustado mucho. Decirte que te felicito y felicito a los buenos amigos Quilas no es decirlo todo. Hay que celebrar esto ceremoniosamente con esos ritmos lentos, gregorianos y compases venerables y masivos que ya quiero escuchar otra vez. Tu poesía canta, es lo importante y feliz. Que siga cantando para bien de todos. Las grandes alamedas han estado siempre abiertas, no se cerraron ni para el cambio de decorado. ¡UN ABRAZOTE!



PS.- Luego te escribiré sobre el segundo tomo de Matta, es macanudo.--